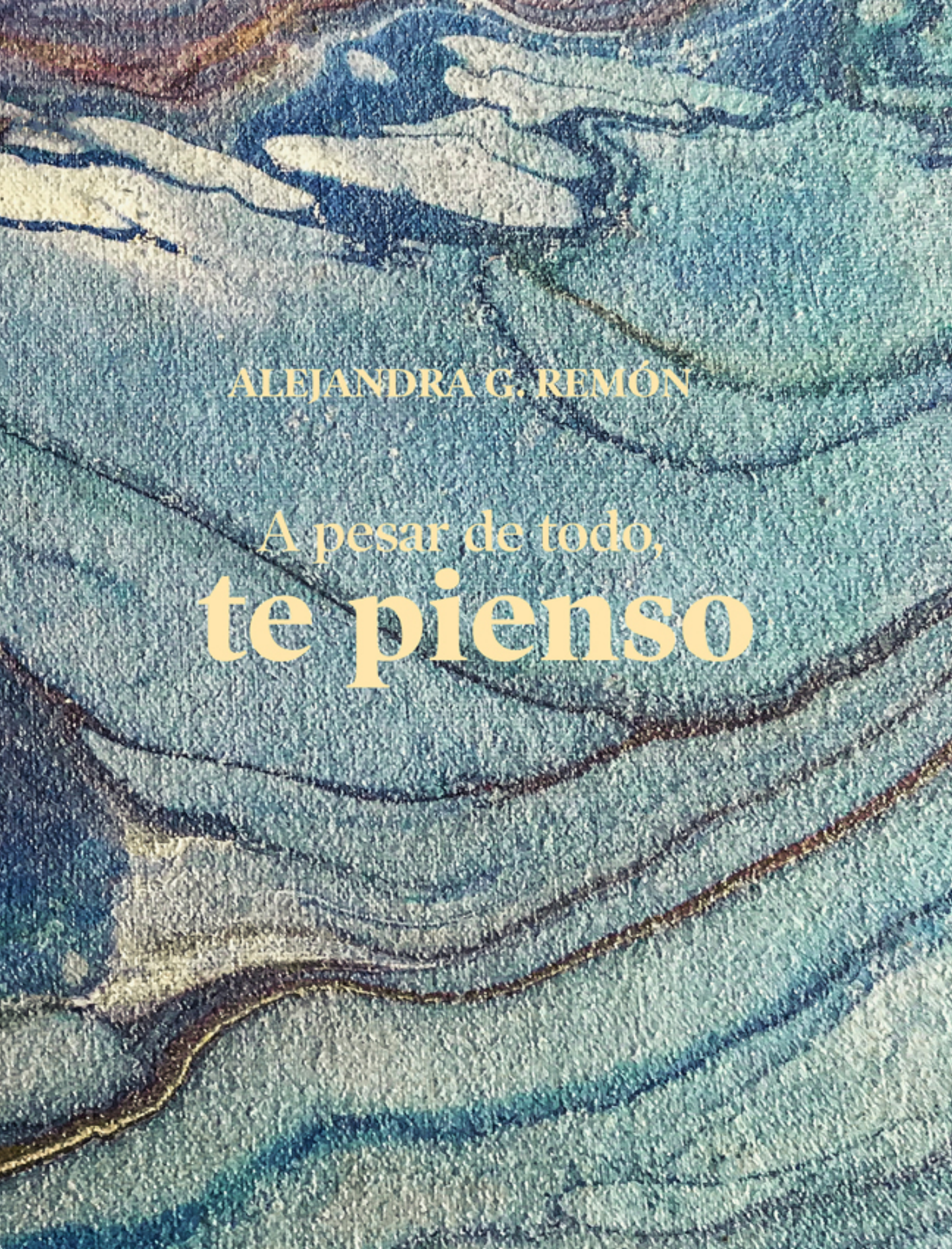




ALEJANDRA G. REMÓN

A pesar de todo,
te pienso

A pesar de todo,
te pienso

A pesar de todo,
te pienso

ALEJANDRA G. REMÓN





Para mi abuela Martina.
Desde la luz, siempre estás.



Handelyk ge
uw verja
Man den minste natuur
dook gefeliciteerd van
m. Milly en nam.
en p. en d.
hoo
to
lic
fame

Uitgave Administrati

BEZOEKT HET
POSTMUSEUM
BEWEGEND
ORIGINEEL



61-5



PRELUDIO

REMITIR:

1. Enviar o mandar una cosa a un lugar o a una persona.
2. Dejar al juicio o dictamen de otra persona la solución de una cosa.
3. Perder una cosa su intensidad o parte de ella.



toroso que, a través de las cor-
mullo. Gracias al cloral, María
as al sábado, por fin la lluvia no
a llovido en algún lugar.
desaparecer, dejando a las
de las
desha-
aron tras
ante todos
un ciclo e
nosotros, donde
un much
cesible
ro; tan le
abismo entr
ya no espe
cada al renu
ron en ella a propósito de e
se agrupaba cualquiera fuera
a vivo, que no se había perdido nada,
ostro, tenso, enrojecido. Pero
sión de los ojos y de la frente,
que ha decidido vencer, del co-
Nunca, sin embargo, le había pa-
fación le produca



mano: se hubiese dicho que
el sueño. Maria había llor
sión se convierte en pres
entretenía su fuego: su al
contracción que ella podía
pecho. Una carta del señ
tremecimiento de horror
en adelante, soportar ni s
quince días hasta que
morir. Se saciaba con Ray
un tiempo atrás la hubieran
raba el cuero de su sombrer
tado en contacto con la f
cabello...

cuello, s
desespera
samien
que tal vez
pantara
paz pro luc
placer,
empeciaba
cazado
mujer asti
infanci
mi des m
esos días
ellos l
cerse, de
cimas f
un fresco
En l
volvió in
recibió



Querida M:

Despierta y deja de procrastinar.
Te espero el martes en el bar de
la esquina.

Vamos a despedir a un amigo y
me gustaría que nos acompañaras.

Ven con una sonrisa: del vino me
encargo yo.

Tu amiga.

S.



Querida Sara:

Gracias por invitarme a la magnífica velada de ayer. Necesitaba salir de casa con urgencia y no me habría dado cuenta de ello de no haber puesto el pie en la calle.

Lo pasé muy bien.

Podría afirmar que todo lo que sucedió con J. ya está superado, pero de vez en cuando me abrumba una extraña tristeza que se alimenta de desaire y no me deja dar pasos adelante...

A veces la vida duele un poco, y estos meses están siendo complicados. Me compadezco de mí misma en ocasiones y sé que esto tiene que cambiar...

Y yo hago todo lo posible para que desaparezca esta sensación.

Y lo intento. Y escribo mucho. Y leo. Y a veces lloro. Y otras me río.

Pero le imagino aquí, leyéndome versos en voz alta, compartiendo alguna canción o fotografiando algún recuerdo, y me derrumbo de nuevo como una frágil montaña de naipes al menor traspie.

No puedo evitar que me duelan las cosas que realmente me duelen, aunque sé que es cuestión de tiempo.

Este huracán que ahora mismo me azota, elevándome a cientos de pies sobre la tierra, remitirá. Y bajaré. Y volveré a empezar.

No soy muy buena gestionando despedidas, rupturas o cosas que un día sí, pero ya no.

Por cierto, hablando de despedidas.

Ayer en la fiesta me fijé en tu amigo Gonzalo, me pareció un chico muy interesante. Es una pena que lo haya conocido justo un día antes de su partida.

Me intriga saber algo más de él.

No sé.

No recuerdo cuándo fue la última vez que alguien me llamó la atención y más comentando algo sobre la sincronía. Eso me parece una casualidad también en sí misma.

He estado pensando: ¿y si le escribo una carta? ¿Me darías su dirección?

Quiero preguntarle alguna cosa y quizá indagar un poco más. Me gustaría compartir con él una posible amistad.

(Puede que así me distraiga un poco).

¿Qué opinas?

Se me olvidaba, te agradezco que sigas confiando en mí y me siento muy feliz de tenerte en mi vida.

Con cariño,
M.



¡Ay, mi Martina!

Ya sí que me siento feliz de tenerte a mi lado.

Sí que no pasas por el mejor de los momentos y que es posible que el dolor tarde un poco en remitir. ¿Acaso hay alguien capaz de gestionar a la primera una despedida? Seamos realistas.

Y honestas.

Observarás una evolución siempre que estés dispuesta a que esta suceda y me parece una idea estupenda que quieras contactar con Genzale. ¿Por qué no?

Es una persona fascinante.

Te adjunto su dirección.

Mil besos.

Sara



Caracas 24-12-68

TARJETAS
NACIONALES
(INTAS)
DE VENEZUELA
1600-1-2a

Amable
Amita y toda
familia- Les
deseo
muy
y Bros.
Nueva
Pa

Salto La L
Leovizna W
Edo Bol



ta
el
Prieta
did



DESTINO





«a dejar q
 Despu
 procharse
 lo entriste
 bería hab
 sus ancha
 no volvie
 ¡Si no
 tia: «¡N
 más... A
 ¡bien! sí,
 sa, terrib
 último po



Hola, Gonzalo:

Supongo que antes de abrir esta carta te habrá extrañado el remite.

No acostumbro a contactar con viajeros empedernidos encontrados en fiestas de despedida, pero por alguna razón siento que tenemos una conversación pendiente.

(O que nos debemos un café).

Lo ideal sería compartir una velada extensa contigo hablando de sucesos extraordinarios, aleatorios y fortuitos, como los de coincidir en el mismo lugar, la misma noche y con los mismos amigos... Pero, ante la imposibilidad, te contacto así.

¿No te parece curioso?

A mí me resulta divertido.

(A veces me inunda una extraña sensación, algo que yo denomino coraje, y hago cosas con las que yo misma me asombro...).

Me he atrevido a escribirte estas letras por alguna razón que todavía desconozco, pero que espero poder descifrar más pronto que tarde.



¿Me ayudas?

Por cierto, mi nombre es Martina, ya sabes, la amiga de Sara.

Una chica que bebe vermú a sorbitos muy cortos, no acude a demasiadas fiestas y habla de forma un poco atropellada.

Encantada de saludarte.

Martina

P. D.: No te asustes.

